

# Apasionados con los jóvenes

Moderador General

*“La presencia entre los jóvenes y los pobres es urgencia prioritaria del carisma recibido del Espíritu. Asumir este don nos lleva a caminar junto a ellos y con ellos, prefiriendo siempre a los humildes, a los pequeños, a los desocupados y oprimidos”<sup>1</sup>*

Este año la Iglesia celebra un Sínodo dedicado a los Jóvenes. Por ello en distintos lugares del mundo se está participando con aportaciones para enriquecer la reflexión y el compromiso renovado con ellos.

Por otro lado, el próximo 11 de abril celebramos el primer aniversario del fallecimiento de nuestro hermano Iniciador/Fundador José Luis Pérez, un apasionado de la presencia de Jesús entre los jóvenes.

Por estos dos motivos he querido dedicar la carta a los jóvenes, reconociendo que son parte muy importante de quienes nos sentimos Adsis.

Los jóvenes están en el origen de Adsis, desde el principio sentimos que Dios nos llamaba al servicio de su presencia entre ellos; han sido dinamizadores de muchas apuestas a lo largo de nuestra historia; y siguen siendo una tierra nueva llena de posibilidades y de futuro. Con ellos

hemos ido haciendo camino creyente y vocacional, y con ellos Dios quiere renovarnos en lo más propio de nuestro ser Adsis.

¿De qué manera renovar nuestro compromiso con los jóvenes hoy? ¿Qué actitudes y disposiciones hemos de favorecer?

## 1.- Junto a ellos y con ellos

Creemos que Dios está presente en los jóvenes; que a través de ellos, de su clamor y su realidad tan cambiante, Dios nos habla y nos interroga. Y creemos que en ellos Dios ha sembrado una fuerza de liberación: *“Toda cultura está preñada de semillas del Reino: nos toca descubrirlas y facilitar su crecimiento. Estas semillas, esta luz presente en la cultura de los jóvenes hoy será la que podrá iluminar las oscuridades de esa misma cultura”<sup>2</sup>.*

Por eso uno de los desafíos importantes es **crear en ellos y con ellos**, caminar a su lado para descubrir juntos la presencia de Jesús y la novedad de su mensaje. Escuchar la voz de Dios que late en el fondo de los acontecimientos y de los jóvenes, aun sin que ellos lo perciban. Porque a través de ellos, Dios nos muestra aspectos nuevos y no conocidos de su mensaje.

Descubrimos en muchos jóvenes aspiraciones profundas de autenticidad, de verdad, de

1 ADSIS, *Ideario de los Asociados*, julio 2013, 38

2 ADSIS, *Jóvenes y Dios. Proyecto de pastoral con jóvenes*, vol 01, PPC 2007, Madrid, 10.



libertad, de generosidad; de las que estamos convencidos que solo Dios puede dar respuesta. Para poder descubrir estas oportunidades y búsquedas debemos *habituarnos a la escucha de los jóvenes, al diálogo, y a la propuesta valiente.*

Vivimos en un cambio de época, que afecta especialmente a la juventud actual, y nos obliga a pensar de otra manera el modo de estar, acompañar y proponer la fe a los jóvenes<sup>3</sup>. Ellos *“nos llaman a despertar y acrecentar la esperanza, porque llevan en sí las nuevas tendencias de la humanidad y nos abren al futuro, de manera que no nos quedemos anclados en la nostalgia de estructuras y costumbres que ya no son cauces de vida en el mundo actual”* (EG 108).

José Luis Pérez, nuestro hermano iniciador, nos habla en una de sus cartas del modo de acompañar a los jóvenes: *“Corazón abierto con todos, especialmente con los jóvenes desorientados y con los jóvenes buscadores. Corazón abierto, como el de Jesús, por la lanza de las necesidades próximas. Corazón abierto a la acogida y a la escucha; a la donación y a la propuesta. Porque si vives con un corazón apasionado y abierto, llegarás al corazón de los jóvenes y descubrirás también en sus vidas la acción del Espíritu.*

*Cada joven que se te acerca es una oportunidad que Dios te da para abrirle el corazón con novedad. Ten la sensibilidad de tratar a cada uno como si en ese momento no tuvieras nada más que hacer. Comienza siempre por interesarte por sus cosas y situaciones, escucha siempre antes de hablar. Haz sugerencias de forma suave y oportuna. Siembra con confianza, dando valor al tiempo y a los procesos. Maniféstate siempre disponible respetando la libertad ajena... ¡Danos, Señor, un corazón abierto!*<sup>4</sup>.

## **2.- Aprendiendo de sus luchas y esperanzas**

Queremos estar cerca y acompañar la vida de los jóvenes, en sus situaciones, necesidades y esperanzas. Deseamos situarnos desde su realidad, compartiendo lo que a ellos les condiciona y les anima, favoreciendo su protagonismo y creatividad.

*Sabemos que en muchas partes del mundo los jóvenes experimentan condiciones de particular dureza, en las que se hace difícil abrir el espacio para auténticas opciones de vida, en ausencia de márgenes, aunque sean mínimos, de ejercicio de la libertad. Pensemos en los jóvenes en situación de pobreza y exclusión; en los que crecen sin padres o familia, o no tienen la posibilidad de ir a la escuela; en los niños y chicos de la calle de tantas periferias; en los jóvenes desempleados, abandonados y migrantes; en los que son víctimas de explotación, trata y esclavitud; en los niños y chicos reclutados a la fuerza en bandas criminales o en milicias irregulares...<sup>5</sup>*

Jesús capta en los jóvenes una capacidad de convertirse en sujetos, de salir del pesimismo y cerrazón y de volver sobre sí para progresar. En Lc 15,11-32 Jesús percibe la lógica interna de un joven que se aleja del padre, pasa por la humillación juvenil de la época, y desea progresar recapitando, levantándose y volviendo a su padre. A este proceso Jesús, por medio de la parábola, lo llama *“resucitar”*.

En Adsis compartimos el sufrimiento de tantos jóvenes en exclusión, al tiempo que acompañamos sus esfuerzos de superación y su capacidad para soñar y proyectar un futuro mejor. Estamos convencidos de que lo más valioso e importante sucede entre los más sencillos, en aquellos que, teniendo muchas circunstancias adversas en su vida, aprenden a superarse y a creer más allá de lo evidente, aprenden a valorarse a sí mismos y a confiar en los demás<sup>6</sup>.

Lo más grande de la vida sucede en las personas con menos recursos, en los más vulnerables, porque **nos enseñan a abrirnos a lo imposible** y a dejarnos guiar cuando nos topamos con el límite o el fracaso. Por tal motivo hemos de dar gracias por ellos y ellas, porque son una gran fuerza para vivir y un gran estímulo para creer. En ese sentido podemos decir que los jóvenes nos evangelizan porque en ellos habita el Reino, nos convierten y nos hacen comprender la Palabra desde su vida.

<sup>3</sup> En la web [www.jovenesydios.com](http://www.jovenesydios.com) se encuentra la propuesta ADSIS de educación en la fe.

<sup>4</sup> PEREZ ALVAREZ, J.L, *Carta “Sal de la tierra”*, Publicaciones Adsis, pp. 36-37.

<sup>5</sup> SINODO SOBRE LOS JÓVENES, *Documento preparatorio*, p. 6

<sup>6</sup> En la web de Fundación Adsis ([www.fundacionadsis.org](http://www.fundacionadsis.org)) se puede encontrar información sobre distintos proyectos que intentan traducir la desigualdad en oportunidad para muchos jóvenes.

### 3.- **Posibilitando la apertura a la fe** (Jn 1, 35-51)

Jesús ve en los jóvenes la posibilidad de un gran impulso del Reino, en su capacidad de soñar, de mirar la realidad con deseo de mejorarla y transformarla; ve en ellos corazones capaces de enamorarse de grandes causas, atrevidos y valientes, con deseos de autenticidad, corazones preparados para amar a lo grande.

Por ello Jesús quiso responder a los más profundos anhelos de los jóvenes. Sintió que dos de ellos le seguían, y presintió que allí había pasta de discípulos, y les preguntó: ¿qué buscáis? Uno de los grandes desafíos pedagógicos es enseñar a buscar, a soñar, a ponerse metas que valgan la pena..., e impulsar la libertad para ponerse en camino. Lo que uno busca define el camino que se recorre y en cierto modo anuncia lo que uno encontrará. Es él quien busca a los jóvenes con pasión, quien desea encontrarles. Para ello hace falta que se pongan en su camino, que alguien les indique por dónde pasa Jesús.

Ahí está el papel de la Iglesia, de la comunidad. Para posibilitar la apertura a la fe y el encuentro con Jesús, es necesaria la profecía comunitaria, el testimonio de que está presente ahí y pasa; y hacerlo con el corazón enamorado, para ayudar a distinguir que es Él el que pasa. Provocar un impulso interior de curiosidad por conocer al que pasa: *¿dónde vives?* (Jn 1, 38). Ahí está la experiencia fundamental para que surja la fe, el enganche afectivo: *se quedaron con él aquel día. Eran las cuatro de la tarde* (Jn 1, 39). A partir de ahí, unos a otros se conducen a Jesús, y Jesús les da altura de miras.

Para cumplir esa función de puente y de mediación, es imprescindible **mostrar e indicar la presencia de Jesús**, hacerla comprensible y significativa. En ADSIS decimos que *"desde la experiencia de alejamiento que existe entre los jóvenes y la Iglesia, nos sentimos llamados con urgencia a trabajar para hacerles significativa la presencia de Jesús en ella, viviendo y construyendo una Iglesia más profética, comunitaria y comprometida"*<sup>7</sup>

La comunidad hará significativa la presencia de Jesús a los jóvenes en la medida en que transparente su forma de vivir, de amar y de servir; en la

medida en que sea semilla y sal que transforma todo su entorno, una comunidad samaritana que acompaña a todos los caídos; en la medida en que muestre el signo de una fraternidad llena del Espíritu y apasionada de amor por el Resucitado.

### 4.- **Despertando opciones libres y valientes**

Hoy los jóvenes reciben multitud de propuestas que conectan con sus deseos más nobles, pero que en su gran mayoría son manipulados por intereses perversos. ¿Cómo ayudar para que la búsqueda sincera de tantos jóvenes tenga cauces que despierten lo mejor de sí mismos, y les ayude a discernir y optar por caminos de plenitud?

El Papa Francisco lo formula de la siguiente manera: «¿Cómo podemos despertar la grandeza y la valentía de elecciones de gran calado, de impulsos del corazón para afrontar desafíos educativos y afectivos?». La palabra la he dicho tantas veces: ¡arriesga! Arriesga. Quien no arriesga *no camina*.»<sup>8</sup>

Hoy las comunidades han de saber pasar del testimonio al diálogo profundo y a la propuesta desafiante. Es el arte de despertar lo mejor del corazón de los jóvenes, un arte en el que Jesús es verdadero maestro. Lo podemos apreciar en el diálogo de Jesús con el joven rico:

- Mt 19, 16-22: Un joven, no del todo contento con la vida que llevaba, y con deseos de alcanzar la plenitud, pregunta a Jesús: *¿qué más me falta?* Ni los bienes que poseía en abundancia, ni un comportamiento correcto eran capaces de aquietar su corazón joven hecho para más. La tranquilidad que le daba el cumplir y el poseer, le impedía el sentido de riesgo que conlleva todo nuevo descubrimiento.

Por eso, Jesús lo invitó a cambiar de raíz la perspectiva. Precisamente a quien le faltaba algo Jesús no le dio más cosas, sino que le invitó a dejar lo que tenía. Le pidió que lo abandonara todo y que se pusiera a caminar tras sus pasos: *"ven y sígueme"*. **Le dio un horizonte y le propuso una misión**, invitándole a abrirse completamente a una experiencia real y viva de Dios.

<sup>7</sup> ADSIS, *Ideario de los Hermanos*, 4.2

<sup>8</sup> PAPA FRANCISCO, *Discurso en Villa Nazaret*, 18 de julio de 2016

La pregunta de ese joven tiene una gran actualidad. Y la respuesta de Jesús tiene también hoy más vigencia que nunca. Jesús nos hace mirar más allá de nuestros estrechos límites y nos invita a adquirir un corazón peregrino, guiado por la libertad del Espíritu, solidario con quienes más sufren: *vende tus bienes, dáselo a los pobres...; después sígueme* (Mt 19, 21).

La comunidad ha de poner su máximo empeño en enraizarse en la original frescura y novedad del Evangelio, y al mismo tiempo servir a su propuesta de felicidad y plenitud a los jóvenes. Y ha de hacerlo en itinerancia con los jóvenes hacia quienes más sufren pobreza y exclusión.

Como muy bien dice nuestro hermano José Luis: “el primer empeño de la comunidad no ha de ser el reclutamiento de los jóvenes hacia sí misma, sino la *emigración* de sí misma con los jóvenes a ambientes y contextos vitales donde la experiencia de la injusticia y de la pobreza reclaman ineludiblemente desasosiego y urgencias de solidaridad”<sup>9</sup>.

## 5.- Apasionados por el Reino con los jóvenes

Concluyo animándoos a todos a salir al encuentro de tantos jóvenes y a renovar con ellos la pasión por el Reino; a ponernos en camino sin exigir metas anticipadas; a asumir los riesgos que sean necesarios, haciendo rupturas sin pretender seguridades, aferrándonos a la esperanza que brota del amor incondicional; y a poner sólo en Dios la confianza en el futuro.

Vivamos la pasión con intensidad, como nos sugiere José Luis y seamos con los jóvenes *“comunidad pionera de libertad verdadera, indicadores de señales que orientan hacia la presencia del Señor, expertos en perlas finas, navegantes hacia la otra orilla, detectores de retos nuevos, fieles acompañantes de todos los cruceros de amor apasionado”*<sup>10</sup>

Profundamente agradecido a nuestro querido hermano José Luis,

Un saludo fraterno

Fermín Marrodán Goñi  
Moderador General Adsís

9 J.L. PEREZ, *Apasionados por el Reino*, CCS 2010, Madrid, 252

10 J.L. PEREZ, o.c, 100

### SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL Y COMPARTIDA:

- Rememora en tu corazón el rostro de jóvenes con los que has ido compartiendo tu vida. Considera lo que has recibido, lo que has dado, lo que has aprendido...
- Lee y medita Lc 15, 11-32; Jn 1, 35-51; y Mt 19, 16-22 contemplando a Jesús en su modo de estar presente y actuar con los jóvenes.
- Dialoga con jóvenes de tu entorno sobre la realidad que viven, y sobre cómo podríamos impulsar juntos el anuncio del Reino.

